

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

COMUNICACIÓN

PASEANDO POR CARTAGENA

*M^ª Luisa Honrubia y Villar. Lic. en Historia del Arte
Vocal de Imagen, Relaciones externas y universitarias de Voluntarios Culturales de la Región de Murcia
Murcia, noviembre de 2008*

Uno de los lugares de la Región de Murcia que ha decidido poner en valor su patrimonio, es sin duda la ciudad de Cartagena. No con ello quiero decir que anteriormente no rentabilizara sus recursos patrimoniales; lo que quiero destacar es el esfuerzo que se está haciendo por parte de las administraciones públicas y las empresas privadas para lograr que Cartagena vuelva a ser una ciudad con proyección exterior, como lo fuera en periodos anteriores.

Esta ciudad posee un enorme patrimonio cultural y artístico, que pone de manifiesto la antigüedad de su existencia. Cuenta con una gran riqueza arqueológica de las diferentes fases que han marcado su historia. Restos bizantinos, púnicos, romanos, griegos e ibéricos, se pueden contemplar en el Museo Arqueológico Municipal *Enrique Escudero de Castro* y en el Museo Nacional de Arqueología Marítima.

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

Es interesante su casco antiguo, en el que destacan el puerto y las fortificaciones que le daban seguridad: *la Atalaya, el Castillo de los Moros, Castillo de la Concepción, Castillo de las Galeras y de San Julián.*

Al Castillo de la Concepción se accede fácilmente y desde él se puede contemplar el puerto y la ciudad en todas direcciones. Merecen especial mención la plaza de los *Héroes de Cavite*, el *Submarino de Isaac Peral* –primer submarino construido en España- y la *Catedral Antigua* .

Entre sus edificios civiles más interesantes sobresalen el *Palacio Consistorial, Palacio de Aguirre, Casa Maestre, Casa Llagostera, el Casino, el Gran Hotel, y la Casa Cervantes*. Y entre la arquitectura religiosa hay que reseñar la *Iglesia de Santo Domingo*, con la *Capilla de Nuestro Padre Jesús, la Iglesia de Santa María de Gracia y la Iglesia de la Caridad*.

Pero hay algo que no debemos olvidar: Cartagena fue y es, una ciudad con proyección al mar, como bien muestra su puerto y arsenal.

En la evolución histórica de la Cartagena contemporánea se pueden distinguir varias etapas. Una primera que se prolongará hasta los inicios de 1850 y que se caracteriza por una marcada recesión económica. Desde mediados del siglo XVIII, la comarca venía dependiendo del Departamento Marítimo, que además de mantener un numeroso contingente militar y de dar ocupación directa e indirecta a varios miles de trabajadores, había permitido un espectacular crecimiento demográfico y el despliegue de una demanda sobre la que sustentar otras actividades. Con la crisis del Estado referida, acaecida a principios del siglo XIX, los presupuestos de la Marina sufren una drástica reducción. Los trabajos del Arsenal se aminoran y las pagas del estamento castrense se retienen, con lo cual la miseria aflora y repercute en la población y en los servicios municipales.

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

La minería empieza a destacar, pero no es hasta mediados de siglo cuando se aprecia su total despegue y se inicia la segunda etapa histórica contemporánea, que se extiende hasta 1921. La construcción naval experimenta una paulatina recuperación, primero con los años de la Unión Liberal y posteriormente con la creación de la *Sociedad Española de Construcción Naval* (1909). Se mejoran las infraestructuras viarias, portuarias (*muelle Alfonso XII*, 1877) y ferroviarias (línea MZA, 1862; ferrocarril a la Unión, 1874). Se crean entidades financieras, como el *Banco de Cartagena*, en 1900.

Se generan unas transformaciones urbanísticas sin precedentes, planteándose el derribo de las murallas y el ensanche; se mejoran los servicios públicos; aparece el alumbrado de gas y posteriormente el eléctrico. La ciudad contó con un servicio de tranvías. Se crean escuelas como la *Náutica*, *de Capataces de Minas*, *las Graduadas* y *el Instituto de Segunda Enseñanza*.

La burguesía minera (Aguirre, Pedreño, Cervantes, Maestre) rivalizará en la construcción de suntuosas moradas, enriqueciendo el patrimonio histórico de la ciudad.

La tercera etapa abarca los años 1921-1945. Nuevamente la depresión económica hace acto de presencia. El declive minero arrastra a las actividades ligadas al sector y provoca un retroceso demográfico. Igualmente ocurriría con las construcciones navales, afectadas por la crisis mundial.

Se han llevado a cabo, a lo largo de los últimos años, diferentes planes de revitalización de la ciudad y su comarca. Unos han funcionado mejor que otros, planteándose una controvertida reconversión enfocada al turismo, turismo dirigido en primer lugar hacia las zonas costeras y que en la actualidad está derivando en turismo urbano. Para que este nuevo enfoque turístico fuera exitoso, era preciso revalorizar el patrimonio que se encontraba en Cartagena y que, poco a poco, se había deteriorado sin, aparentemente, importarle a nadie.

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

En la actualidad, podemos disfrutar de una ciudad que se ha reinterpretado a sí misma y que ha desarrollado un importante plan de recuperación de su patrimonio histórico y puesta en valor de los distintos yacimientos y restos arqueológicos, conocidos y de nueva extracción.

Se ha llevado a cabo un exhaustivo trabajo de investigación y elaborado un magno programa de conservación y restauración. Para la musealización de los espacios se han aplicado modernos criterios dentro del campo de la museología y museografía.

Pero para que esto tuviera la esperada respuesta social, era necesario diseñar programas de promoción turística y que están dando, según manifiesta el sector turístico, magníficos resultados. Cartagena ha pasado a ser en los últimos años en punto de referencia de las principales compañías de cruceros de Europa y de Estados Unidos.

Pasear por Cartagena se ha convertido en toda experiencia. Se han peatonalizado calles que, hasta hace bien poco, eran un caos circulatorio, dando una nueva perspectiva de la ciudad.

Si decidimos hacer nuestra visita, podemos optar por una cómoda ruta urbana que nos permite conocer la historia del lugar en su conjunto: pasado, presente y futuro.

Se llega por diferentes vías, siendo la marítima la que está causando mayor impacto, tanto económico como social, ya que los visitantes suelen ser de diversas nacionalidades y viajan en grandes grupos.

La rehabilitación del puerto y paseo marítimo de Alfonso XII (disfrutaremos de la nueva ubicación del Submarino Peral), junto con la Muralla de Carlos III, convierten la zona en lugar de reunión y esparcimiento. No hay más que mirar imágenes, de no hace mucho tiempo, para apreciar el cambio. No debemos pasar por alto las *Escuelas de Guardias*

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

Marinas y el Castillo de la Concepción. El castillo medieval se encuentra en lo alto del cerro del mismo nombre y se construyó en gran parte con restos de la colonia romana. Los sillares colocados en el siglo XIII pertenecen al anfiteatro romano.

Continuamos nuestra visita hacia la calle Mayor. Pasaremos por el *Monumento a los Héroes de Cavite* y el *Palacio Consistorial*, recientemente restaurado. Es un edificio modernista, ecléctico, y uno de los más bellos de la ciudad. Se levantó, entre 1900-1907, sobre otro antiguo del siglo XVIII. Si el exterior nos sorprende, no podemos olvidarnos de su interior, sobre todo su vestíbulo y escalera.

Si seguimos avanzando por dicha calle Mayor, descubriremos la Cartagena del pasado, presente y futuro en un solo conjunto. El proyecto del arquitecto Rafael Moneo incorpora el *Teatro Romano*, la *iglesia de Santa María la Vieja* (la Catedral Vieja) y el *Palacio Riquelme* en un único espacio, es decir: el *Museo del Teatro Romano*. En 1987 se descubre el teatro de manera fortuita, ya que no existían referencias escritas, ni datos arqueológicos y no fue hasta 1990 cuando se identificó como tal. La recuperación integral del Teatro, ha pasado de ser una mera investigación arqueológica, a convertirse en un motor de regeneración de una de las zonas más deprimidas de la ciudad.

Seguimos nuestra ruta y nos entretenemos en la contemplación de las diversas casas que se fueron levantando como consecuencia de las fortunas que afloraron con la minería de final del XIX: Casa Cervantes, Casino, Casa Llagostera y las iglesias de Santa María de Gracia y De Santo Domingo, esta última junto con la Casa Clares se encuentran en un calle paralela. De la Casa Cervantes diremos que es la primera obra de Víctor Beltrí. Destaca por sus dimensiones sobre los demás edificios modernistas (si bien todas las casas citadas anteriormente lo son). En ella se encuentran los típicos miradores blancos cartageneros y está decorada con abundantes símbolos relacionados con el comercio, la industria y la minería. En la actualidad es una entidad bancaria.

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

Continuando dicha ruta urbana, encontramos *El Gran Hotel*, el *Decumano*, (descubierto en 1968 en la Plaza de los Tres Reyes y hoy convertido en centro de interpretación), la *Capitanía General* (no olvidemos que Cartagena ha incrementado la presencia de la Armada, pues ha pasado de ser Capitanía de la Zona Marítima del Mediterráneo -división orgánica hoy desaparecida- a Jefatura de la Fuerza de Acción Marítima de todo el territorio nacional), los restos de un edificio romano, la Casa Pedreño, Iglesia del Carmen, Casa Dorda, Museo Naval y Casa Zapata (desde hace años Colegio de Carmelitas), forman todo un eje, con ligeras variaciones, que nos muestra la Cartagena modernista, si bien denunciaremos que alguno de sus edificios ha de ser restaurado de inmediato.

Una vez recuperadas las fuerzas, en cualquiera de los tradicionales restaurantes (que alguno queda) o los de la nueva “restauración” (este término en estos ámbitos puede resultar dudoso) podemos emprender la marcha hacia la Iglesia de la Caridad, la Casa de la Fortuna (planteado como centro de interpretación y que nos muestra, a través de sus mosaicos, pinturas murales y elementos decorativos, como eran las viviendas romanas), los restos arqueológicos de la calle Duque, *Palacio Aguirre* (construido por Beltrí, ya citado con anterioridad, para uno de los importantes industriales de la época y que en la actualidad está destinado a acoger el Museo de Arte Moderno) y la *Muralla Púnica*. Esta última la componen la cripta de la antigua *Ermita de San José* y los restos de la muralla del siglo III a.c.

Nos queda aún más visitas por hacer: el *Augusteum*, otro centro de interpretación que nos enseña la vida de la ciudad durante los siglos I y II d.c.; el *Anfiteatro* (sobre el que se levantó la plaza de toros), el *Pabellón de Autopsias* del siglo XVIII y que se construyó para la formación y práctica de los cirujanos, el antiguo *Hospital Naval* (hoy parte de la Universidad Politécnica), el ascensor panorámico, el *Refugio Museo de la Guerra Civil*, los restos de muralla bizantina, el *Parque Maestranza de Artillería*, que acoge al *Museo de Historia Militar*, *Museo de Arqueología Submarina*, *Museo Arqueológico Municipal*, el *Fuerte*

**XXIX REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES
PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO**

PASEANDO POR CARTAGENA

de Navidad, el Museo Naval (pendiente de cambiar su emplazamiento a la antigua Escuela de Marinería junto al puerto), la estación de ferrocarril y si fuera posible, el Arsenal. A pesar de tan prolija nómina, aún restarían muchos más monumentos y edificios para sucesivas visitas, lo que nos da una idea de la riqueza patrimonial de la capital cantonal.

Vaya por delante que esta comunicación no está auspiciada por organismo municipal alguno, aunque pudiera dar esa sensación; lo único que pretende es exponer una realidad que bien merece la pena conocer.

He pretendido acercar una de las experiencias, que se están llevando a cabo en la Región de Murcia, para incrementar la economía local a través de la recuperación y puesta en valor del patrimonio que siempre podremos encontrar en cualquier ciudad.

Sin entrar en detalles, diremos que en la Región de Murcia existen varios proyectos culturales de ambiciosos objetivos, basados siempre en la puesta en valor del patrimonio local, pudiendo destacar, entre otros, *Lorca, taller del tiempo, Caravaca Jubilar, Cartagena Puerto de Culturas, y Murcia cruce de caminos.*

Queda clara la importancia que nuestro pasado tiene y del que en muchos casos, depende económicamente nuestro futuro.

María Luisa Honrubia y Villar.

Murcia, noviembre de 2008.